

NUESTROS SOLDADOS

D. SALVADOR DÍAZ ORDÓÑEZ



En la ruda jornada de Santiago de Cuba, donde han probado y probarán su heroísmo y su tenacidad nuestras gentes, sufrió una herida, leve por fortuna, el prestigioso militar, gloria de la Artillería española, D. Salvador Díaz Ordóñez, cuyo retrato acompañamos.

El bizarro Teniente Coronel continuó en su puesto al frente del enemigo, al cual rechazó después de producir graves averías á sus barcos.

A Ordóñez le debe la Artillería moderna una de las armas más poderosas y perfectas que se conocen.

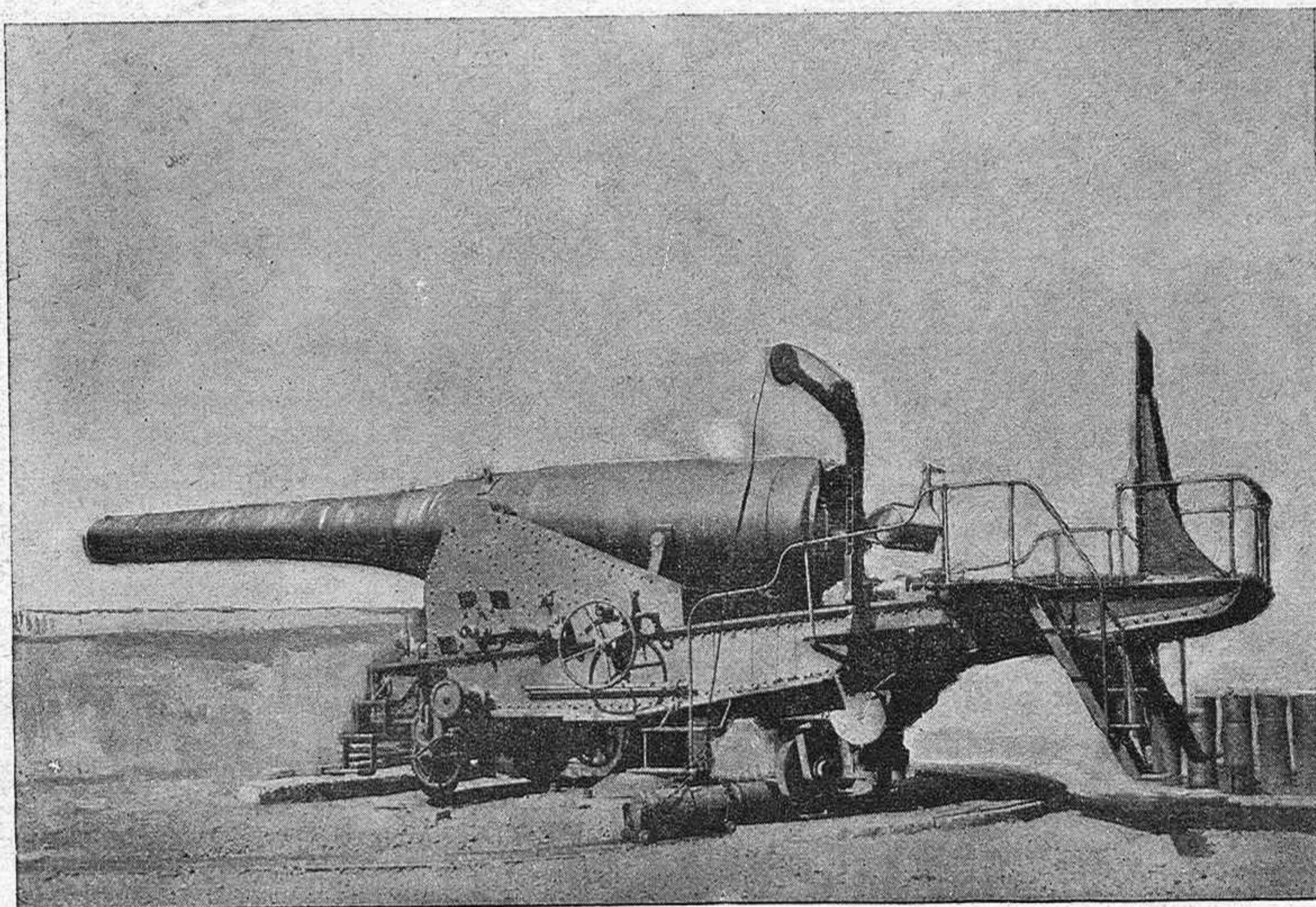
El cañón Ordóñez es una hermosa pieza de 30'5 centímetros y 44 toneladas de peso. Está destinado para el artillado de costas. Es de fundición de hierro, con dos órdenes de zunchos de acero pudlado, calibre de 0'305 milímetros y 29'9 calibres de longitud el ánima. El cierre es de tornillo, de acero; la carga de 120 kilogramos con 3'51 calibres de longitud; tiene 9'65 metros de longitud total.

A dos kilómetros perfora el proyectil una coraza de 47,5 centímetros.

Es notable también el cañón de 15 centímetros del mismo autor, para plaza y costa. Es también de hierro fundido, reforzado en su interior con su doble tubo de acero, que se extiende hasta 50 centímetros delante de los muñones; la longitud

total del ánima es de 32'5 calibres, y el peso de la pieza es de 6.300 kilogramos. El cierre es de tornillo partido con obturador Broadwell, modificado.

Ordóñez tiene una brillantísima historia militar, como lo atestigua el gran número de cruces y condecoraciones que llenan su pecho, y que son otros tantos premios al valor y á la inteligencia del ilustre artillero.—L. R. M.



CAÑÓN ORDÓÑEZ DE 30'5 CENTÍMETROS, PARA BATERÍA